

Ecología y economía desde una perspectiva teológica

Edgar Magallanes SJ¹

Resumo: Este trabalho busca estabelecer uma relação entre economia e ecologia por meio da análise dos indicadores quantitativos em ambas as áreas. Com a crise ecológica como pano de fundo, surgem temas relevantes relacionados à fé e à justiça, enraizados no modelo de mercado competitivo e no modelo de produção. A Teologia cristã entra como elemento que contrasta, questiona e ao mesmo tempo oferece um horizonte alternativo de relações concretas com o meio ambiente (consumo e modo de produção) e com os outros (sustentabilidade e justiça social).

Palavras-chave: Economia e ecologia, fé e justiça, consciência ecológica.

Abstract: This work seeks to establish a relationship between economy and ecology by way of an analysis of the quantitative indicators in both areas. With the ecological crisis in the background, relevant topics related to faith and justice rooted in the competitive market model and the production model appear. Christian theology enters as an element that contrasts, questions and at the same time provides an alternative horizon of concrete relationships with the environment (consumption and mode of production) and with others (sustainability and social justice).

Keywords: Economy and ecology, faith and justice, ecological awareness.

INTRODUCCIÓN

El tema ecológico día a día gana relevancia, al tiempo que el consumidor crece en conciencia como protagonista de mudanzas necesarias en una economía insostenible. La teología cristiana entra como elemento de contraste que interpela y al mismo tiempo otorga un horizonte alternativo de relaciones concretas con el medio ambiente (consumo y modos de producción) y con el prójimo (sostenibilidad y justicia social).

El método investigativo empleado para este trabajo fue la selección y análisis de fuentes secundarias de indicadores de instituciones con reconocimiento mundial sobre las áreas económicas y ecológicas, para periodos de estudios determinados y teniendo como unidad de análisis grupos de países según ingresos: Países de bajo ingreso, Países de medio ingreso y Países de alto ingreso (WB, 2015). Entre las instituciones consultadas están: el Banco Mundial, *Credit Suisse*, *Global Footprint Network* y *Living Planet* de *World Wildlife Fund*. Al final del artículo se presenta una breve ficha técnica de estos indicadores.

1 Edgar Magallanes SJ foi bolsista da própria FAJE e foi orientando do Prof. Dr. Sinivaldo Tavares em sua iniciação científica, concluída em 2016, como estudante de Teologia. Seu plano de trabalho esteve vinculado ao projeto de pesquisa de seu orientador, dentro do Grupo de Pesquisa “Fé cristã e contemporaneidade”. Edgar graduou-se em 2017 como Bacharel em Teologia pela Faculdade Jesuíta de Filosofia e Teologia (FAJE). É também Bacharel em Ciências Atuariais pela Universidade Central da Venezuela, Caracas 2007.

Los datos obtenidos del análisis en esta primera fase sirven para realizar una comparación no causal entre grupos de países por ingreso. Para ello se compara por grupo de ingreso: el porcentaje de población relativa que representan respecto al global, su participación en la distribución de la riqueza global, el impacto de su huella ecológica (GFN, 2010, p. 104), la comparación entre esa huella y la biocapacidad (LPR, 2014, p. 164) y finalmente la variación de la biodiversidad (*Ibidem*) en un período determinado. El resultado de esta comparación cuantitativa de lo económico-ecológico será el primer gran referente en la construcción del contexto –Ver. En la segunda fase, este primer referente cuantitativo será enriquecido con varios temas relevantes a nuestra materia. La tercera fase será contrastar el resultado anterior con “El Evangelio de la Creación”- Juzgar para, finalmente, vislumbrar algunos caminos posibles de acción – Actuar.

Una limitación del análisis cuantitativo en este trabajo es que la clasificación de los países por ingresos no es cerrada. Cada mes de julio el Banco Mundial adapta esta clasificación. Por eso, al realizar la comparación de indicadores en periodos largos o años diferentes se tienen algunos países que han mudado de grupo. En consecuencia, el análisis se restringe a apuntar tendencias de la estructura en general y no a realizar determinaciones sobre ningún país específico.

La hipótesis de trabajo será ¿Es posible apostar por una alternativa de relaciones más justas con el ambiente y con el otro delante de la inminencia ecológica y a pesar de los cambios que eso signifique sobre los modos de consumo y de producción?

COMPARACIÓN CUANTITATIVA ECONÓMICO-ECOLÓGICA

A partir de los años 60 surgen iniciativas por cuantificar, medir y estimar, procesos a nivel global de manera sistemática y sobre un número importante de indicadores año tras año. El Banco Mundial ha sido la institución más importante al frente de estas iniciativas con la colaboración de instituciones por regiones, grupos de países y países.

Los indicadores, inicialmente medidos que eran meramente económicos, se han expandido a otras áreas, como la social y humana (WB, 2015). Más o menos simultáneamente, surge el deseo de cuantificación ecológica, como respuesta a la preocupación por la contaminación sufrida con el crecimiento económico global de la década de los 50 (DEMAJOROVIC, 2013, p.38). Sin embargo, la sistematización y medición global de este tipo de indicadores, por más compleja, es más reciente.

Para este artículo, la fecha mínima de comparación para indicadores económicos será 1990, para indicadores ecológicos 2007. Para el tema de la biodiversidad, se tiene acceso a un indicador a partir de 1970. Entre los resultados obtenidos de la comparación de indicadores económicos y ecológicos se constata lo siguiente:

Una gran desigualdad en la participación económica, entre países (STIERLI, 2015, pp. 19-22 y 91-94), donde el 20% de la población global, que pertenece a países de alto ingreso, posee el 81% de la riqueza global y 86% de la riqueza financiera global (para 2015) (STIERLI, 2015, p. 4). Por otro lado, la mayoría de estos países son deudores de biocapacidad, es decir, que el impacto de la huella ecológica de estos supera la biocapacidad que poseen en sus territorios. El exceso de huella ecológica o se sobrecarga sobre el mismo territorio, agotándolo, o se exporta a países de medio o de bajo ingreso, aconteciendo el fenómeno conocido como traspaso de la huella ecológica.

Los países de alto ingreso (20% de la población mundial) son deudores globales de biocapacidad en un 99% (EWING, 2010, pp. 28-31), es decir, que la huella ecológica de sus consumos constituye el doble de la biocapacidad que poseen (GFN, 2015). Por su parte, la titulación que reciben algunos países de ingreso medio o bajo como acreedores de biocapacidad (*Ibidem*), no se traduce de manera automática ni siquiera en promesa de mejora económica. Muy por el contrario, al calcular la media del stock de la deuda externa para los países de bajo ingreso entre los años 2000 a 2015, esta gira en torno a 41% de la media del ingreso bruto nacional (IBN) para el mismo período y para los países de ingreso medio, en 25%. Es decir, que parte de sus recursos ecológicos pueden verse comprometidos como garantía de pago de la deuda externa.

A pesar de esto, todos los grupos de países por ingreso se consideran deudores globales de biocapacidad, y producen en conjunto un exceso de huella ecológica global de (52%) medio planeta. Son recursos ecológicos renovables que en un año el planeta no consigue restituir. Aún los países de bajo ingreso, como bloque, son deudores en un 10% de biocapacidad, es decir que su consumo está por encima de la biocapacidad que su territorio posee. Es decir, más allá de una cuestión de obvia injusticia social, por desigualdad económica, entre grupos de países por ingreso que traspasan su huella ecológica, existe una injusticia sistémica en contra del medio ambiente; un modelo de consumo estructuralmente insostenible. Ver cuarta columna de la siguiente tabla: “Acreedores y Deudores Globales de Biocapacidad” (EWING, 2010, pp. 28-31).

Comparación de Indicadores Económicos y Ecológicos seleccionados por Grupo de Países según Ingreso

| Fuente | The World Bank | Credit Suisse | Ecological Footprint Network | Living Planet (WWF, 2014, p. 12) |
|------------------|--|---|---|----------------------------------|
| Indicador | Parte de la población (% del Total de la Población Global) | Parte de la Riqueza Global (% del total de la Riqueza Global) | Acreeedores y Deudores Globales de Biocapacidad | Pérdida de Biodiversidad (% de) |
| Grupo de ingreso | 2010 | 2015 | 2007 | Entre 1970-2010 |
| Alto Ingreso | 20% | 81% | -99% | 10% |
| Medio Ingreso | 72% | 16% | -43% | -18% |
| Bajo Ingreso | 8% | 3% | -10% | -58% |
| Mundo | 100% | 100% | -52% | -52% |

Fuente: Elaboración propia con base a las fuentes citadas en el encabezado

Uno de los datos más impactantes del análisis cuantitativo es la pérdida de biodiversidad global de 52% entre los años 1970 y 2010 (en la tabla anterior ver “Pérdida de Biodiversidad (%de)). Es decir, en promedio las poblaciones de especies vertebradas miden la mitad que hace 40 años (WWF, 2014, p. 9). En América Latina esta situación fue aún peor con una reducción de 83% para el mismo período. Entre las causas de esta pérdida, tiene un efecto directo la invasión de hábitats naturales. Como contrapartida, para los países de alto ingreso hubo una recuperación de la biodiversidad en un 10% para el mismo período (*Ibidem*). Este dato coloca delante una pregunta sobre la posibilidad de desaparición de animales vertebrados sobre el planeta.

En lo económico, es bien cierto que entre 1990 y 2010 el PIB aumentó en 88% en cuanto que la población mundial creció sólo en 34%, es decir, hubo un incremento del PIB per cápita, pero aún así no existen señales de una disminución de la desigualdad en cuanto a distribución del ingreso. Sobre la desigualdad global, sólo se tiene evidencia cuantitativa de 2010 a 2015, al comparar los reportes de riqueza global de *Credit Suisse* y se evidencia una concentración de la riqueza global en cada vez menos manos (CREDIT SUISSE, 2010-2015).

En resumen: 1) se percibe una brecha económica y financiera entre grupo de países donde el 81% está bajo control de países de alto ingreso. Esta brecha parece destinada a ampliarse. 2) La huella ecológica de países de alto ingreso duplica la capacidad ecológica que posee y cuando existe una legislación rigurosa en materia ambiental, esta huella se traspasa a países de bajo y mediano ingreso. 3) Todos los grupos de países, por bloques, exceden su biocapacidad, revelando la insostenibilidad del sistema. 4) Los países de bajo y medio ingreso pueden ver comprometidos parte de sus recursos naturales para pago de la deuda externa. 5) Se constata un proceso de extinción masiva de animales vertebrados (52% de 1970 a 2010).

ECOLOGÍA, SOCIEDAD Y ECONOMÍA

“Los ecosistemas sostienen a las sociedades que a su vez crean economías” (traducción propia) (WWF, 2014, p. 8). Es decir, por mucho que el hombre se esfuerce en el cuidado ambiental nunca será merecedor del don de la Creación, porque no se puede merecer aquello que es condición de posibilidad de la propia existencia; el hombre podría bien existir o no. A su vez, una economía es una posibilidad entre otras muchas, no hay sistema ni absoluto ni inmutable y cualquier economía supone cierta artificialidad, convenciones y creencias para pautar relaciones humanas y ambientales que requieren ser revisadas.

El sistema económico global se fundamenta en la competencia del todos contra todos, donde países de altos ingresos además de controlar 86% de la riqueza financiera, produciendo dinero del dinero sin que nada suceda en la economía de bienes y servicios, poseen como ventaja comparativa el conocimiento/técnica (BOUTANG, 2015, pp. 32-41) que tiende a desdibujar el valor de materias primas y el valor del trabajo. Dentro de este sistema las ventajas comparativas de muchos de los países de ingreso bajo y medio bajo son los propios recursos naturales, aquellos países pobres sin recursos naturales son ignorados en el juego global.

En consecuencia, el rico no destruye la ecología en su propio patio sino en patio del vecino pobre. Sucede como en la narración del gran pecado del Rey David, 2 Sam 12,1-4, donde Natán cuenta que el hombre rico toma la única oveja del pobre y la sacrifica para agasajar a su invitado. Según Lenzen (LENZEN, 2012, pp. 109-112), traducción propia:

Que productores multinacionales operen en países en desarrollo pero sean controlados por países desarrollados es un fenómeno bien conocido. Esta mudanza para operar en el extranjero surge en parte por las políticas ambientales cada vez más estrictas dentro de la propia nación.

Los países desarrollados protegen sus ecosistemas con una estricta legislación ambiental y blindan sus ventajas comparativas con patentes y derechos de autor. Muchos países en desarrollo empeñan su presente y futuro al entrar en la competencia económica a través de sus ventajas comparativas, recursos naturales renovables y no renovables. El canal común son estos productores multinacionales que “tienen ganancias calculando y pagando una parte ínfima de los costos” (PAPA FRANCISCO, 2015).

Esta competencia económica injusta provoca la destrucción ecológica de los países de ingreso medio y bajo. La misma publicación (LENZEN, 2012, pp. 109-112), arriba citada, rastrea la relación entre materias primas exportadas de países en vías desarrollo a países desarrollados y la amenaza que esto representa a un conjunto importante de especies muy bien especificadas por producto exportado. Este hecho, de la amenaza animal que la exportación de materias primas representa, aunado al histórico del desaparecimiento de 52% de las especies de animales vertebrados de 1970 a 2010, evocan la siguiente pregunta ¿Puede imaginarse

un mundo sin animales vertebrados y destruido en algunas de sus regiones sin que esto afecte el equilibrio del planeta como una unidad?

En conclusión, el problema ambiental puede leerse como un problema de indiferencia para aquellos países cuyas ventajas comparativas en el sistema económico global son ecológicas. Estos países además son vistos con desdén, por ser torpes al comprometer el presente y futuro de sus propios países (WB, 2011). Falta mucho para hacer calar una conciencia que conciba al planeta como una unidad, como un todo. A fin de cuentas, aunque la cuerda revente por lo más delgado, todos serán arrastrados. Si no se dan pasos de solidaridad con el débil esos ecosistemas que posibilitan la existencia del hombre, lo vomitarán.

SISTEMA ECONÓMICO INSOSTENIBLE

Todos los grupos de países por ingreso, por bloques, exceden su biocapacidad, revelando la insostenibilidad del sistema. Esto se hace evidente en el reporte de *Living Planet Report 2014*, donde se presenta un gráfico de dos ejes, comparando el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas con el impacto de la huella ecológica per cápita, revelando que ningún país cumple la doble condición de tener un desarrollo humano ni siquiera mediano y a la vez mantener una huella ecológica que se pueda universalizar (WWF, 2014, p. 60).

Esto levanta preguntas importantes en aras de buscar alternativas en la relación económica-ecológica, más allá del simple control de la natalidad y de un simple *aggiornamento* de nuestro consumo, como propone el mismo reporte arriba citado (*Ibidem*).

Según Pedro Trigo el problema ambiental tiene que ver con la dinámica perversa del capitalismo en que los mercados funcionan para lucrarse y no para servir a la población:

En Cuba los carros adquiridos antes de 1960 todavía funcionan porque eran construidos para durar, en la actualidad los carros funcionan de manera óptima unos 4 años y después ya se piensa cambiarlos. Lo mismo sucede con la ropa, en el pasado se compraba un pantalón que duraba 10 años o más, en la actualidad los tejidos, hilos y elaboración se piensan para que dure sólo un año o menos cada pieza. Todo esto para obligar al consumidor a comprar cada vez más, lo que se extiende a la tecnología y a muchos productos. (TRIGO, 2015).

En consecuencia, esta convención económica que moviliza la economía e impulsa el crecimiento, y que fue fundamental en la salida de los Estados Unidos de la crisis económica de 1929, ocasiona un triple pecado mortal. Primero, cada vez más recursos naturales requieren ser extraídos para elaborar productos, buenos por un tiempo pero desechables; segundo, la cantidad de basura que esto genera es inconmensurable; y tercero, se multiplican *ad infinitum* las emisiones de CO₂ para producir estos mismos productos que son desechables. A este triple pecado mortal se le conoce como obsolescencia programada.

Por otro lado, Pedro Trigo advierte que:

El problema más grave en Latinoamérica tiene que ver con la destrucción causada por la minería, en la cabecera de los ríos por ejemplo, como producto de que los estados han vendido a terceros zonas muy sensibles e importantes desde la perspectiva ecológica en Chile, en Perú, en Brasil y en otras muchas partes. La minería genera un impacto ecológico profundo y difícil de superar. (TRIGO, 2015).

Este tipo de temas no entra en la agenda global ecológica y poco se habla de ello porque toca cosas substanciales dentro del modelo económico como son: el crecimiento infinito y la búsqueda del lucro, como único motor de ese crecimiento. La competencia se torna desmedida y las relaciones con la naturaleza y entre hombres se someten a la tiranía del lucro. El consumidor por su parte, al obtener cierto confort, difícilmente abrirá mano de lo alcanzado, sin preguntarse por el precio ecológico o qué región se ve afectada.

Lo que se denuncia no es la búsqueda del lucro, sino la tiranía del lucro ciego que opta por desconocer el modo de producción y el peso del consumo sobre la Creación y la vida de los más vulnerables. Se quiere un lucro más consciente y justo con los costos reales.

Un tema que sí entra en la agenda global sobre lo ecológico es el Cambio Climático (UN, 2015, p. 1). Este es un tema fundamental para el medio ambiente, para la biodiversidad y para el hombre. Los compromisos asumidos en París en diciembre y firmados en abril, ciertamente beneficiarán a la Creación entera. La huella de carbono constituye la mitad de la huella ecológica y una disminución como la propuesta en el acuerdo de París, aunque insuficiente es importante. Entre los puntos negativos del acuerdo están que la única transición tecnológica (de conocimiento) que verán los países en desarrollo será en función de disminuir las emisiones de CO₂, que no es poco. Sobre las declaraciones de erradicar la pobreza no existe ninguna concreción (UN, 2015, pp. 1-40).

AMOR DE DIOS

Delante de toda esta situación, la Trinidad contempla el mundo y continúa obrando el exceso de su entrega en la Creación. En el Evangelio de San Juan, es Jesús quien toma la iniciativa en todo momento y nadie le quita la vida, Él la entrega, es autónomo. Testimonia que la Creación, redención y santificación son iniciativas de Dios y que lo más fundamental de ese amor no se puede extraer, no se puede robar, ni perder, ni comprar ni vender, tampoco se puede merecer, sólo puede recibirse en gratuidad. En ese don Dios se nos da, en la Creación, y en la presencia de todo otro, que aunque diferente, es don, en sí y para mí. Este reconocimiento crea un horizonte de sentido alternativo, fuente de gratitud, “La tierra nos precede y nos ha sido dada” (PAPA FRANCISCO, 2015, n. 67), y de justicia en contra de la gran desigualdad donde 1% de la población posee la mitad de la riqueza del mundo (STIERLI, 2015,

pp. 19-22 y 91-94). Si ninguna criatura merece delante de la Creación, estos individuos no merecen esta riqueza desproporcional ¿Cómo la obtuvieron?

Por su parte, Dios se seguirá donando en la Creación, pero la Creación, como criatura de Dios, es también limitada y los signos de los tiempos hacen cada vez más palpable ese límite ¿Cuánto tiempo queda? ¿Cómo aumentar la sensibilidad respecto al planeta como un todo? ¿Cómo crecer en sensibilidad delante del pobre que sufre la degradación ambiental de la que se es cómplice? ¿Cómo propiciar el reconocimiento del otro (vegetal/mineral, animal y humano) que es don? ¿Cómo asumir responsabilidad por la degradación ambiental de países de estados débiles sin técnica para participar/competir en la economía global?

CAMINOS DE ACCIÓN

Ante la inminencia ecológica, diversas pueden ser las elecciones, así como se narra del pueblo de Israel en el Deuteronomio 30,15-20 sobre los dos caminos:

Optar por el camino del bien y la vida exige: de los productores directos que controlan los medios de producción un mayor cuidado ambiental, especialmente de las hábitats animales; de los consumidores que no demanden productos de manera ciega, sino con discernimiento que considere el daño ecológico; del mercado, productos con garantía de durabilidad; de las finanzas, un financiamiento creciente para la transición energética; de la ONU, la intercesión para promover legislaciones más completas en materia ambiental para estados débiles y a la vez la solidaridad integral desde países de mejor estatus; de los gobiernos, la demarcación de tierras indígenas y el reconocimiento de propiedad de los campesinos (GLOBAL WITNESS, 2016); de los medios de comunicación, una mayor difusión de la responsabilidad personal en el daño ambiental, aún en países lejanos; de la iglesia, continuar la sensibilización ambiental de base ecológica en términos de fe y justicia; entre otras...

Optar por el camino del mal y la muerte supone continuar en el egoísmo que no reconoce al otro como don; supone seguir cerrando fronteras a las personas y seguir abriéndolas al mercado; supone permanecer en la ceguera e inactividad confortable que espera una solución milagrosa de la tecno-ciencia; supone no abrirse al cuidado-servicio en los modos de relación por que se piensa la realidad en clave fragmentaria; supone continuar indiferentes al modo de participación de países de estados débiles dentro de la economía global que empuñan su propio presente y futuro porque no les queda de más; entre otras...

Una conciencia creciente y de reverencia se abre como alternativa al reconocer al Creador, y con ello, al reconocerse criatura junto con otras criaturas. De esta conciencia surgen justicia y servicio para con el Creador, para con la Creación y para con el prójimo. Porque quien se reconoce a sí mismo y al otro como un don se relaciona de manera diferente y es capaz de cuidar y dejarse cuidar, de amar y servir. Se renuncia así a la soberbia de la sociedad, se quiebra el narcisismo y se asume la propia limitación y la limitación de todo lo que está alrededor ¿Mi forma de consumir y de actuar es buena para el otro o lo destruye?

¿Qué camino se elegirá?

Delante de la injusticia ecológica y del pobre descartado, para el cristiano surgen las preguntas de uno de los coloquios de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola [53] ¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? Y ¿Qué voy a hacer por Cristo?

FICHA TÉCNICA DE INDICADORES

| Base en | Indicador | Año o Período | Descripción | Forma de Cálculo |
|---------------------------|--|---------------|--|--|
| The World Bank – DataBank | Parte de la población | 2010 | % del Total de la Población Global | $= (\text{Suma de Población del grupo}) / (\text{Población global})$ |
| Credit Suisse | Parte de la Riqueza Global | 2015 | % del total de la Riqueza Global | $= (\text{Suma de Riqueza Total del grupo}) / (\text{Riqueza total global})$ |
| Global Footprint Network | Acreedores y Deudores Globales de Biocapacidad | 2007 | Según la huella ecológica exceda o no la biocapacidad del grupo de países | $= ((\text{Biocapacidad} - \text{Huella Ecológica}) / (\text{Huella Ecológica}))$ |
| World Wildlife Fund | Pérdida de Biodiversidad | 1970-2010 | % de variación del número y tamaño de las especies tomando como año base 1970. | $= ((\text{N}^\circ \text{ de especies } 2010 - \text{N}^\circ \text{ de especies } 1970) / (\text{N}^\circ \text{ de especies } 1970))$ |

* Como población se entiende todos los residentes sin importar su estatus legal o ciudadanía, excepto por refugiados no establecidos definitivamente en el país de asilo, que son considerados normalmente como parte de la población de su país de origen.

* El cálculo global de Living Planet Index para 1970 se realiza sobre una base de 10.380 poblaciones de 3.038 especies de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces.

REFERENCIAS

BOFF, L. *Sustentabilidade: O que é, O que não é?* Editorial Vozes: Brazil, 2012.

BOUTANG, Y. A financeirização e as mutações do capitalismo. *Revista IHU On-Line*, nº 468, ano XV, pp. 32-41, 29.06.15.

CREDIT SUISSE. Reportes de Riqueza Global de 2010 a 2015. Disponibles en: <https://www.credit-suisse.com/ch/en/about-us/research/research-institute/publications.html> Acceso en: 06 de nov. 2020.

DEMAJOROVIC, J. *Sociedade de risco e responsabilidade socioambiental. Perspectivas para a educação corporativa*. 2. ed. São Paulo: SENAC, 2013.

EWING B.; MOORE, D.; GOLDFINGER, S. *The Ecological Footprint Atlas 2010*. Oakland: Global Footprint Network, 2010. Disponible en: http://www.footprintnetwork.org/images/uploads/Ecological_Footprint_Atlas_2010.pdf. Acceso en: 06 de nov. 2020.

FRANCISCO. *Exhort. ap. Evangelii gaudium*. Ciudad Vaticano, 24 de noviembre de 2013.

FRANCISCO. *Laudato Si' Carta Encíclica del Santo Padre Francisco sobre el Cuidado de la Casa Comum*. Ciudad Vaticano, 24 de mayo de 2015.

GIRAUD, G. Da dívida ecológica ao débito do sistema financeiro com os pobres. *Revista IHU On-Line*, n° 469, ano XV, pp. 40-44, 03.08.15.

GLOBAL FOOTPRINT NETWORK, *Ecological Wealth of Nations*. <http://www.footprintnetwork.org/ecological_footprint_nations/> Acceso en: 06 de nov. 2020.

GLOBAL WITNESS. *New Data on the Murder Rate of Environmental and Land Activists in Honduras, the Highest in the World*. 04.03.2016. Disponible en: <<https://www.globalwitness.org/en/press-releases/global-witness-releases-new-data-murder-rate-environmental-and-land-activists-honduras-highest-world/#:~:text=March%20%2C%202016-,New%20data%20on%20the%20murder%20rate%20of%20environmental%20and%20land,the%20highest%20in%20the%20world&text=The%20assassination%20of%20indigenous%20leader,to%20defend%20the%20natural%20world>>. Acceso en: 06 de nov. 2020.

LENZEN, M.; MORAN, D; KANEMOTO, K. International trade drives biodiversity threats in developing nations. *Nature Magazine*, n° 486, pp. 109-112, 07.06.12. Disponible en:

<<https://www.nature.com/articles/nature11145>>. Acceso en: 06 de nov. 2020.

NACIONES UNIDAS. *Convención Marco sobre el Cambio Climático*. FCCC/CP/2015/L.9

SHELLNHUBER, Hans. Uma base comum - A encíclica papal, a ciência e a preservação do planeta Terra. *Revista IHU On-Line*, n° 469, ano XV, pp. 10-15, 03.08.15.

SCHMITT, Denise. *Dimensão Econômica da Sustentabilidade: Uma análise com base na economia verde e a teoria do decrescimento*. Revista Veredas do Direito, Belo Horizonte, v.13, n. 25, p.133-153, Janeiro/Abril 2016. Disponible en: <<http://www.domhelder.edu.br/revista/index.php/veredas/article/view/487/478>>. Acceso en: 09 de sep. 2015.

STIERLI, M. *Global Wealth Databook 2015*. CREDIT SUISSE. Suiza, 2015.

THE WORLD BANK. *Data Bank: Working for a World Free of Poverty*. Disponible en: <<http://databank.worldbank.org/data/home.aspx>>. Acceso en: 06 de nov. 2020.

THE WORLD BANK. *Data Bank: The Changing Wealth of Nations: Measuring Sustainable Development in the New Millennium (World Bank, 2011)*. Details. Disponible en: <<http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.TOTL.RT.ZS>>. Acceso en: 06 de nov. 2020.

THE WORLD BANK. *World Bank Country and Lending Groups*. Disponible en: <<https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519>>. Acceso en: 06 de nov. 2020.

TRIGO, P. *Entrevista: Doctor P. Pedro Trigo, sj*. Anotaciones propias. Brasil, 30.10.2015.

WÉNIN, André. As convergências entre a Bíblia, a Laudato Si' e o tempo presente. *Revista IHU On-Line*, n° 469, ano XV, pp. 74-77, 03.08.15.

WORLD WILDLIFE FUND. *The state of the world's biodiversity appears worse than ever. Population sizes of vertebrate species measured by the LPI have halved over the last 40 years*. Disponible en: <http://wwf.panda.org/about_our_earth/all_publications/living_planet_report/living_planet_index2/>. Acceso en: 09 de sep. 2015.